

TEATRO ESPAÑOL

la oposición que ofreció su familia á que siguiese la carrera teatral.

De joven se deleitaba en representaciones de aficionados y más tarde pudo dedicarse al arte dramático con formalidad, habiendo sido contratado profesionalmente para desempeñar el papel de Sir Joseph Porter en la opereta de Sullivan, «Pinafore».

Una vez lanzado, se abrió camino; lo vemos pronto formando parte de una compañía metropolitana hasta que le cupo en suerte personificar al Barón Chevrial en «Una aventura parisiense», creación que electrizó al auditorio y lo colocó de golpe en la categoría de los actores de nota. Era una personificación psicológica de un tipo corrompido y repugnante; pero la audacia de Chevrial, su voluntad de hierro cuando, en la escena del banquete cae fulminado por un ataque de apoplejía disimula su dolor hasta el fin para desafiar la muerte y convertir en acto de placer la misma agonía, le valió á Mansfield una ovación. Su exultación cínica en el vicio, su maldad, parecían despedir un magnetismo infernal, una tracción diabólica que dominaba al público y convertía en ruidoso éxito una pieza que en manos de intérprete menos genial hubiera quizás fracasado.

Sigue luego una larga lista de representaciones donde Mansfield no sólo figura como discípulo insigne de Melpómene y Tada, sino como director y hasta dramaturgo.

Colabora como autor de «Beau Brumel», pieza que el talento de Mansfield, ha hecho famosa. Es el tipo un «dandy» aristocrático que sacrifica posición y fortuna en aras de la felicidad de la mujer que él ama, pero que no le corresponde y que ignora su sacrificio. Solo, lejos de su patria y en la indigencia muere, pero ostentando su espíritu noble y sus modales elegantes hasta el fin.

Siendo Mansfield hombre de grandes iniciativas, puso en escena un drama de ese talentoso y errático irlandés, G. Bernard Shaw, «Arms and the man», cuando ningún empresario se arriesgaba á hacerlo, y digámoslo de paso, contribuyó en manera no despreciable á dar popularidad al disertido dramaturgo.

Hombre de gran cultura, habla á la perfección varios idiomas y tiene vastos conocimientos literarios.

Como el célebre actor inglés, Henry Irving, es un director de escena extraordinario, y no escatima estudio ni dinero

para presentar las obras que dirige con todos los detalles que la verdad histórica ó el color local exigen.

Gran conocedor de Shakespeare, ha puesto todo su empeño en presentar con esplendor sin precedente algunas de sus obras, notablemente «Ricardo III», «El mercader de Venecia», «Enrique V» y «Julio César». También se ha esmerado en dar al público americano las obras maestras del teatro extranjero clásico, muy en particular las de Molière, Goethe y Schiller.

Su carrera ha sido ejemplo de labor incansable y de lucha tenaz: la de todas las personalidades fuertes que logran vencer.

Su temperamento violento le ha creado muchos enemigos dentro y fuera de la profesión, pero el tiempo y la experiencia han aplacado el fuego de su impulso y dado serenidad á su arte y á su vida.

Mansfield está hoy en el apogeo de su fama, en toda la plenitud de su fuerza y de su talento.

Ojalá siga muchos años deleitando al público y pugnando por elevar los ideales dramáticos y rendir culto al verdadero arte.

BLANCHE Z. DE BARALT.

Trofeos Galantes

Yo tengo en mi laud muchos alegros,
así tan suaves como leda brisa,
para las niñas de los ojos negros
de piel nevada y de graciosa risa.

Girón de noche es tu cabello bruno,
y esos tus ojos, de apacible calma,
fueran envidia de la misma Juno;
se mira en ellos palpar el alma.

Mis rimas van en banda vagarosa,
tal fueran en las sombras cien cocuyos,
en busca de un marfil: tu faz de Diosa,
y en busca de un fulgor: los ojos tuyos.

Una tarde yo fuera á tus vergeles
para cantar tu gentileza eslava
y pondría á tus pies unos laureles,
un escudo, una lira y una aljaba.

LISÍMACO CHAVARRIA.

A NUESTROS LECTORES.

Participamos á los lectores de «LA SEMANA ILUSTRADA» que por escritura pública firmada ante el Notario Sr. Don Ramón E. Ruiz, en esta Ciudad, ha quedado constituida la

«COMPANÍA EDITORA NACIONAL» S. A.

que ha tomado á su cargo la publicación de «LA SEMANA ILUSTRADA» desde el día 1º del actual. El capital social con que cuenta la nueva Compañía es de \$400,000 y se propone introducir en este Semanario grandes y muy importantes reformas que sorprenderán á los constantes favorecedores de «LA SEMANA ILUSTRADA.» La Dirección General estará encomendada al Sr. Lic. Ernesto Chavero, y la Gerencia al Sr. Manuel S. Palacios, y suplicamos á nuestros suscritores que toda su correspondencia la dirijan á la «COMPANÍA EDITORA NACIONAL» S. A.

HEMEROTECA NACIONAL LA DIRECCION.
MEXICO